

Presentación al dossier "Huellas feministas. Escrituras, imágenes y archivos"

Tania Diz *

Lucía Dussaut **

Cuerpos desobedientes, escritoras raras, narrativas subversivas han adquirido últimamente una centralidad inusitada en los ámbitos académicos quizás consecuencia del éxito nacional e internacional de Samanta Schweblin, Mariana Enríquez, o Gabriela Cabezón Cámara; quizás, en un sentido más amplio, como consecuencia de la masividad que alcanzó el feminismo desde el 2015 hasta el día de hoy. Sin duda, los lenguajes literarios actuales son trastocados por las epistemologías feministas que desarticulan la hegemonía de los paradigmas heterocispatriarcales.

Esto nos hace recordar, por un lado, que las voces marginales, subversivas o denuncialistas respecto de las opresiones patriarcales, son reconocibles desde hace siglos, pensemos en Sor Juana Inés de la Cruz, por citar alguna. Por otro lado, también nos lleva a reconocer que la literatura ha sido- y sigue siendo- fundamental en la construcción del pensamiento feminista: a Simone de Beauvoir y a Kate Millett les fue necesaria para mostrar los matices sutiles o brutales con las que la misoginia quedaba expuesta. A Donna Haraway le permitió imaginar otros mundos posibles desde la potencia transgresora de la lengua y de la imaginación. Sara Ahmed encontró en la señora Dalloway, una entrañable compañía en su vivir una vida feminista.

*Universidad de Buenos Aires- Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Contacto: taniadiz@gmail.com

** Universidad Nacional de Tres de Febrero. Contacto: luciadussaut@gmail.com

Con este dossier, invitamos a reflexionar acerca de los diferentes entramados posibles que genera una intervención feminista, en el sentido de Griselda Pollock, sobre materiales heterogéneos en torno a lo literario. Nos preguntamos, entonces, cómo las teorías feministas intervienen sobre la cultura, para movilizarlas o incluso resquebrajarlas; cómo una revisión feminista de los archivos genera lecturas nuevas sobre objetos conocidos; cómo se configuran otras series, otras redes que permitan re pensar viejos mitos anclados en la crítica literaria. Los distintos artículos recorren las escrituras de Armonía Somers, Alfonsina Storni, Roberto Arlt, Camila Sosa Villada, Norah Lange, Cecilia Szperling y Diana Bellesi. Una serie heterogénea, dispar, que se encuentra en este punto de reflexión crítica y política que promueve el feminismo. Lo llamamos “huellas feministas” porque “huellas” expresa literalmente nuestra intención de mostrar las marcas de un camino de debates e indagaciones sobre los modos en que los abordajes teóricos feministas han renovado los modos de leer. Si las huellas señalan el camino, el feminismo trae la dimensión expresamente política que contiene este dossier, es decir uno de los ejes transversales es justamente la afirmación de una posición ideológica, más allá – o más acá- de la cuestión analítica específicamente. En los artículos está latente la tensión entre la intervención feminista - archivística sobre escrituras canónicas y la introducción disruptiva de otras series que traen lo diverso, lo heterogéneo, lo disidente. En este sentido es nuestro deseo contribuir a la mirada crítico- feminista sobre la literatura, que ya tiene su propia tradición. En cierta medida este dossier, que arma una serie diversa, expresa las preguntas e indagaciones que venimos llevando adelante en las periódicas reuniones de nuestro equipo de investigación.¹

A inicios de siglo XX se sitúan dos problemáticas distintas pero que coinciden en la resistencia a los modelos de la feminidad hegemónica que emerge ante figuras

¹ Este dossier fue gestado en el marco del proyecto ubacyt “Sexualidad, feminismo y escritura en la cultura latinoamericana” (2018-19) y culminado en el marco del proyecto continuación titulado “Feminismos y escrituras en la cultura latinoamericana, S XX y XXI”; ambos dirigidos por la Dra. Tania Diz y radicados en el Instituto de investigaciones de estudios de género (IIEGE) de la Universidad de Buenos Aires.

tales como la maestra y la esposa. En “Itinerarios de literatura y deseo: la maestra de provincia en la Argentina del poscentenario” **María Vicens** apela a una figura o, como advertía Nora Domínguez en 1998, matriz de lectura inevitable para la crítica feminista y de género: el doblez. Pese a las resistencias y debates que este modo de mirar ha suscitado dentro de la misma crítica en los últimos años, Vicens reitera la apuesta al exhibir la compleja operatividad que implica poner a funcionar la lectura del doblez cuando el impulso no responde a la voluntad de comprobar anhelos extemporáneos sino a la búsqueda de preguntas para animarse a seguir, diría Domínguez. ¿Cómo hacer de la escritora una figura central del escenario modernizador en la Argentina del poscentenario, así como una clave de lectura para ingresar a los textos literarios de la época, acceder a sus debates éticos y estéticos? Este interrogante bien podría resumir “Itinerarios de literatura y deseo...”, que lee a partir de *La maestra normal* de Manuel Gálvez (1914), de Raselda, su heroína, los sueños y las realidades de Carlota Garrido de la Peña y Alfonsina Storni, dos maestras de provincia y dos itinerarios posibles en la búsqueda de la consagración autorial en la Argentina de comienzos de siglo XX.

“Extraña pareja. Asedios al binarismo en los relatos periodísticos de Alfonsina Storni y Roberto Arlt”, de **Tania Diz**, indaga los modos en que las crónicas y aguafuertes de ambxs autores dan relieve, a partir de diferentes recursos estéticos, al gran teatro del género fijado por la ideología de la domesticidad y su dispositivo privilegiado, el matrimonio, en las primeras décadas del siglo XX. De este modo, Diz analiza minuciosamente la escenificación de ese teatro figuras femeninas y masculinas tales como la suegra, la niña, la joven casadera, el hombre fósil, el solterón, la chica loro, la perfecta dactilógrafa, la costurerita, entre otras, y pondera con agudeza la estereotipia, los clichés y lugares comunes que colman los relatos periodísticos de Storni y Arlt, privilegiadxs lectorxs de su época, de su doxa y su cultura, desde posiciones enunciativas y miradas críticas disímiles. “Nada tan falso, ante la naturaleza, como el matrimonio. Todo en él es absolutamente convencional”,

estas contundentes palabras de Storni son las que dan inicio al trabajo de Diz y se revelan a lo largo del artículo en su estimulante productividad y politicidad estética.

Y a inicios del XXI, el gesto transgresor persiste para desbarajustar definitivamente los binarismos, como se lee en “Archivo transfeminista, poéticas y experiencias sensibles”, de **Laura Cabezas y Constanza Penacini**. Las autoras interrogan el propio presente de enunciación al proponer una lectura crítica que cruza la muestra “Siempre estuvimos ahí”, organizada por Archivo de Memoria Trans (2020), ubicado en el Centro Cultural Haroldo Conti, la novela *Las malas*, de Camila Sosa Villada (2019), y la película *Madame Satã*, de Karim Aïnouz (2002). El análisis, de corte foucaultiano arqueológico, presenta un estado de la cuestión estético-discursiva de géneros, lenguajes y materialidades diversxs, pero cuya trama tiene como eje las representaciones de subjetividades travestis trans y los modos en que se configuran sus relatos en el presente, pese a que cada obra establezca una relación específica con su referente y que dicho referente nos sitúe en momentos históricos distantes en el siglo XX. Cabezas y Penacini encuentran en este corpus diverso, y retomando la tesis de Jacques Rancière (2000), un nuevo “reparto de lo visible”, donde lo íntimo, lo familiar y lo afectivo cobran otro valor estético y narrativo. “Archivo transfeminista, poéticas y experiencias sensibles” apuesta en este sentido por un modo de intervención crítica feminista de larga data, es decir, por seguir pensando el nudo inherente a la relación entre arte y política.

En “Yo, cinemática: Cecilia Szperling y sus viñetas de infancia” **María José Punte** identifica y analiza dos operaciones por las que la novela de Cecilia Szperling (2016), *La máquina de proyectar sueños. Fábula autobiográfica*, puede enmarcarse en una genealogía de autoras argentinas encabezadas por Nora Lange y sus estrategias de autfiguración, para retomar el ya clásico ensayo de Sylvia Molloy de la década del noventa, “Identidades textuales femeninas: estrategias de autfiguración”. La biblioteca contra-canónica y el dispositivo audiovisual anunciado desde el título de la novela hacen de esta autobiografía expuesta en sus mecanismos de sutura y montaje una fábula en varios de sus sentidos. Son,

entonces, la escena afectiva de la infancia, la pulsión por la brevedad y la condensación del relato despojado de ilusiones realistas, pero también, la cronología y la prosopopeya, es decir, el esfuerzo de dar voz y rostro al que no lo tiene y que en la autobiografía remite al nombre propio, algunas de las características cifradas por *La máquina de proyectar sueños* en ese modo tan singular de autodenominarse que la lectura crítica de Punte desmonta y resignifica en clave feminista.

Dos artículos repiensen los problemas de la identidad y de la traducción, respectivamente, en las obras de autoras publicadas en la segunda mitad del siglo XX. En “Cartografías subjetivas en las novelas *La mujer desnuda* (1950) y *Viaje al corazón del día* (1986) de Armonía Somers (1914-1994)” **Ulla Szaszak** se pregunta por la deriva subjetiva de los personajes protagónicos en la narrativa de Armonía Somers. En rigor, como el título lo indica, Szaszak analiza solo dos novelas, pero su trabajo sienta las bases para abordar toda la obra novelística de esta escritora uruguaya cuya producción se extiende a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Tomando en consideración las postulaciones de Deleuze y Guattari, así como la teoría nomádica de la filósofa feminista Rosi Braidotti, “Cartografías subjetivas...” precisa las demarcaciones referenciales, los desbordes y pliegues intertextuales que en los personajes de Somers permiten entrever posicionamientos subjetivos definidos paradójicamente por la inestabilidad y el dinamismo, es decir, por anclajes plásticos, mutantes y, en cierta medida, inestimables, en el marco de dos mapeos narrativo-identitarios.

Laura García emprende un repaso, a priori, panorámico por la obra de Diana Bellessi en la década del ochenta. Dicha ambición, motivada por el trazado de un arco poético que permita rastrear las búsquedas, continuidades y fisuras desde *Tributo al mundo* (1982) hasta *Eroica* (1988), promete desde sus primeras líneas una articulación aún más compleja entre poesía argentina, *escritura de mujeres*, feminismo y traducción. Así, “Crear familia: Diana Bellessi y la traducción” hace de los episodios de traducción seleccionados para organizar el análisis las caras

visibles de un acontecimiento que el trabajo de García ayuda a dimensionar como tal, sobre todo si lo leemos a las luces, no ya de la literatura o poesía argentinas, sino de la *escritura de mujeres* en la década del ochenta y en el continente; nos referimos al tráfico –circulación e intercambio- de voces disonantes que la obra de Bellessi en su múltiple e ineludible valencia pone a dialogar.

Estos análisis de diferentes géneros en todos sus sentidos, tocan, rozan, discuten con el lugar que la tradición literaria le ha dado a la narrativa escrita por mujeres o, mejor aún, por subjetividades feminizadas en un entorno marcadamente patriarcal. Por eso, consideramos importante culminar este recorrido con un artículo como el de **Clara Charrúa**, “Escritoras, entre el canon y el cupo: un breve recorrido por las historias de la literatura argentina”, que se propone una revisión de lo que podríamos llamar la ficción crítica de la literatura argentina en algunas de sus publicaciones más canonizantes. Así, los ejes que guían este breve, pero prolífico recorrido, son canon y cupo, dos categorías que parecieran poder revelar un eco, al menos, de las condiciones de enunciación que enmarcan y apuntalan nuestro presente, permitiéndonos interrogar, a la vez, el pasado de la crítica local para imaginar posibles horizontes. Asimismo, canon y cupo son los ejes a través de los que Charrúa despliega ciertas insistencias e intensidades que hoy bien podemos identificar con un diálogo forjado por escritoras y críticas a lo largo del convulso siglo XX con mayor o menor visibilidad, nos referimos a lo que Jean Franco resumía en *Las conspiradoras* en términos de la lucha por el poder interpretativo. La propuesta, entonces, no es descubrir el revés de la trama, sino más bien volver a leer –o leer de una buena vez- la superficie de los textos, los recursos que ponen en juego en el armado de su propio verosímil crítico las historias de la literatura argentina de la segunda mitad del siglo XX.